PRESENTAMOS LA MAS COMPLETA OBRA SOBRE LA MAS FANTASTICA DE LAS CIENCIAS.

EL FUTURO DEL HOMBRE, SU PASADO SIN RESPUESTA, LOS ENCUENTROS CON "LOS OTROS", LOS VIAJES, LAS ESPERANZAS, LAS PREVISIONES REALIZADAS Y LAS VENIDERAS.



Un fenómeno masivo: la ciencia-ficción

Ciencia y fantasía, dos conceptos a primera vista opuestos, pero en el fondo ligados a un misterioso cambio, intercambio y préstamo, han dado su etimología para componer el anglicismo **science-fiction** y su acertado símil castellano ciencia-ficción.

Se bautizaba así el nuevo género, nacido oficialmente en la década de 1920, pero que hunde sus raíces en una profundidad cultural que, pasando por el romanticismo científico y de anticipación del siglo XIX, por aquellos filosóficos futurólogos del XVIII, por la fantasía lunar y solar del XVII, se remonta hasta la antigüedad más lejana, la epopeya de Gilgamesh. Este es un género que va afirmándose y creciendo en los cómics, las revistas populares norteamericanas, y dando lugar a la literatura, a la ilustración, al cine, donde en pocos decenios conquista a millones y millones de lectores entusiastas de todo el mundo.

¿Cuál es la razón de este éxito?

Puede ser que se deba al deseo de evasión en mundos posibles e imposibles, o al deseo de hacerse sorprender o dejarse asustar manteniéndose seguros. Somos llevados y traídos por la eterna necesidad que tiene el hombre de fantasear, de maravillarse, de probar siempre nuevas emociones, lo que ha dado vida a las fábulas, las sagas, los poemas épicos y de caballería, las novelas clásicas de aventuras. La diferencia sustancial que hay o existe entre aquellas historias y la ciencia-ficción moderna (teniendo en cuenta la visión del mundo agreste que hacía todo posible) se ha reemplazado por el nuestro, alterado por la revolución científico-industrial, en la cual los confines terrestres se extienden hasta abrazar el universo entero.

Otra razón más profunda es de naturaleza cognoscitiva: se trata de la necesidad de anticiparse, de levantar el velo del futuro para saber qué va a pasar mañana, dentro de 10 años, dentro de miles de años. Es la curiosidad por conocer qué será, quiénes estarán esperándonos en la profundidad del espacio. Un interés estimulado por el ininterrumpido progreso tecnológico de nuestros tiempos febriles, de ampliación de los horizontes cósmicos después de las primeras fotografías espaciales y de la aparición siempre más y más documentada en nuestro cielo de los OVNIs, con la problemática e inquietante posibilidad de «encuentros cercanos» con extraterrestres.

De allí que la ciencia-ficción no se trate sólo de un juego, de espejismos abstractos de la imaginación, ya que están demostradas a través de muchas experiencias pasadas. Después de muchos rodeos se ha llegado a confirmar que cierta fantasía anticipatoria que aparecía como una patraña sin fundamento, sueños de visionarios, se han convertido en realidad. Basta pensar en **Nautilus** o **De la Tierra a la Luna** de Verne: proyecciones de una mente genial que veía más allá del horizonte conocido por sus contemporáneos.

Por esto la espera, el cálculo inconsciente de probabilidad que en el lector de la ciencia-ficción se desarrolla paralelo al gusto de seguir contemplando los cambios. Para descubrir o para saber cuándo podremos encontrar ciertas espectaculares figuraciones o cómo será la inmensa astronave en que viajarán nuestros remotísimos tataranietos, cómo será cierta ciudad utópica, o cómo serán los robots, cerebros electrónicos capaces de trabajos hoy inimaginables.

En suma, toda la maravilla tecnológica posible e imaginable teorizada respecto de, llamémosle, mecánica de la ciencia-ficción. Es el aspecto abierto en este siglo que transcurre a partir de Verne, cargado de aquel optimismo, de aquella fe en el progreso científico propio de la era positivista, y cuyos mitos estos pioneros supieron traducir en perfectos símbolos de la aventura. Del mismo modo hoy nuestros cultísimos autores traducen las más audaces y avanzadas teorías científicas en núcleos conceptuales que hacen de motor de cambio novelesco, pero que la posibilidad de realizarse carece de tensiones.

Y he aquí al lector preso en la vuelta de los terrores cósmicos arcanos, de apocalípticos y resonantes gritos, es decir enredado en pesadillas inmóviles, silenciosas, exactas, de un impecable rigor matemático; o estupefacto ante el descubrimiento en profundidad de su presente agigantado y defendido de un posible futuro, de todo lo anormal, obsesivo como frente a un espejo deformante, la contradicción, la angustia, los modos de nuestro vivir cotidiano.

Puesto que este aspecto pertenece a la exploración, nos conduce a refinados caminos instrumentados por la psicología experimental y el psicoanálisis, por los desconocidos territorios de la mente, del sueño, del eros, del inconsciente. Y así asistimos en este género a una total apertura improvisada en el individuo de cataratas, de vértices con caídas abismales en el interior del yo, fugas vertiginosas al pasado o adelantos a las coordenadas del tiempo y del espacio, al desdoblamiento, a la multiplicación, a la fragmentación de la personalidad y a la famosa búsqueda por reconstruir sus astillas y su resquebrajamiento. O revivimos el angustioso relato del creador-criatura siguiendo toda suerte de monstruos y autómatas descendientes del Frankestein de la era romántica, relato visto con la esperanza y el miedo de que la criatura artificial llegue a ser independiente. Que el robot o el cerebro electrónico revelado por una centella sobrenatural se alce sobre nosotros, llegando a ser el dueño de aquel que lo ha creado. Así, va aumentando poco a poco el componente onírico, la abundancia de la carga de magia, la historia llega a estar más confinada a la fantasía, esa garra que descubre temas legendarios, sobrenaturales y surreales.

Por otra parte es difícil localizar los confines exactos de este género multiforme, que puede materializarse en zonas inmensas de la conciencia, arrastrando y complicando lejanísimos núcleos culturales detrás de él: el **Micromegas** de Voltaire y los laberintos y espejos múltiples de Borges con inquietantes incisiones o litografías de Escher hasta la hipótesis astronómica del «Big bang», a la vertiginosa ecuación de la relatividad de Einstein.

He aquí nuestra Enciclopedia de la ciencia-ficción, la primera iniciativa en el género, organizada y analizada de este campo. Una ocasión espléndida de valorar un género hasta ahora tratado con altivez por ciertos puristas de corto alcance.

Porque Enciclopedia significa crítica, jerarquía de valores, presentación historicista y orgánica de las cosas dignas de dar permanencia, en una palabra el trabajo más importante en ciencia-ficción en el campo literario, figurativo, fotográfico, cinematográfico, además de una propuesta para recordar imágenes, sagas inéditas y ejemplares. Enciclopedia significa puntualizar, comparar, seleccionar lo mejor. Y por lo tanto es hacer justicia a tanta burda ciencia-ficción producida por imitadores de tercera mano, redimensionar los montones de científicos locos, de pulpos gigantes, de BEM (bug-eyed monsters), monstruos con ojos de insectos, y de marcianos lanzados en cíclicas invasiones a la Tierra: insomne toda la pacotilla fantocientífica que tanto ha contribuido al juicio restrictivo de los puristas que están por encima de ellos. Dar, en vez, espacio y relieve a las invenciones más originales y fascinantes, a las imágenes, a las películas inolvidables.

Esto nos permite rever el reciente océano pensante del **Solaris** de Lem, el paradojal **El mundo de Null-A** de Van Vogt, **El hombre desintegrado** de Bester, el perfecto ingenio de relojería de **The Man in the Maze** de Silverberg, «La pista del horror» de Zelazny, y ahora las sorprendentes imaginaciones de Lovecraft, de Asimov, de Efremov, de Clarke, por citar los primeros nombres que acuden a la mente y los primeros títulos de las más espeluznantes imaginaciones sobre el infinito mundo de lo posible, cada una con su centro en el hombre.

El hombre. Porque, cualquiera sea la dimensión espacial o temporal en la cual sucede la ciencia-ficción, por más extraño que sea el mundo que lo acoge y lo aliena, monstruos las criaturas que lo habitan, por más convulsionado que sea nuestro estilo de vida, es siempre el humano el que le hará la medida, lo que dará el significado a la causalidad o a la visicitud que transcurre delante de nosotros.

En la penumbra del acuario de la cabina de comando de la más sofisticada astronave, detrás del zumbido de los instrumentos y la intermitente estela luminosa, con el meteoro que pasa junto a las ventanillas, en la tripulación que se mueve, en cualquier planeta estará siempre pulsante un núcleo de calor humano. Para permitir la identificación del autor/lector con los protagonistas. Con aquellos que ya están viajando, trepidando, huyendo, explorando lo más improbable, perdidos en los rincones del espacio. Porque todo ello es sólo un relato del sentir humano —razón, instinto, sentimiento, horror, miedo, odio, amor...— que toman sentido claro en las más refinadas invenciones técnicas, así como los cuerpos celestes o el vacío del espacio interestelar.

Más allá, fuera del complejo edificio de fórmulas y de invenciones que es nuestro saber, está la extensión infinta de lo desconocido y del eterno misterio.

Nace ahora la sospecha de que el motivo más profundo y secreto que mueve inconscientemente al lector y al autor de ciencia-ficción es un impulso similar a aquel que llevaba a nuestros remotos antepasados a unir sus ojos con las estrellas en constelaciones, proyectando la figura de un mundo natural mítico de su propia noche: el impulso de traducir el mundo en sentido humano.

Es que, las más arriesgadas y encendidas hipótesis sobre el infinito multiplicarse de lo posible tal vez no son más que tentativas del hombre frente al misterio del universo para sondear, extender, profundizar nuestro conocimiento, recoger todos los datos posibles en la eterna búsqueda de la clave que nos desvele la respuesta al inexplicado, inexplicable enigma de nuestro existir.

El Editor

FANTACIENCIA

ENCICLOPEDIA DE LA FANTASIA CIENCIA Y FUTURO

Los viajes en el tiempo y en el espacio

Las guerras espaciales

Los otros mundos

Las armas del futuro

Los extraterrestres

Las civilizaciones y sociología del futuro

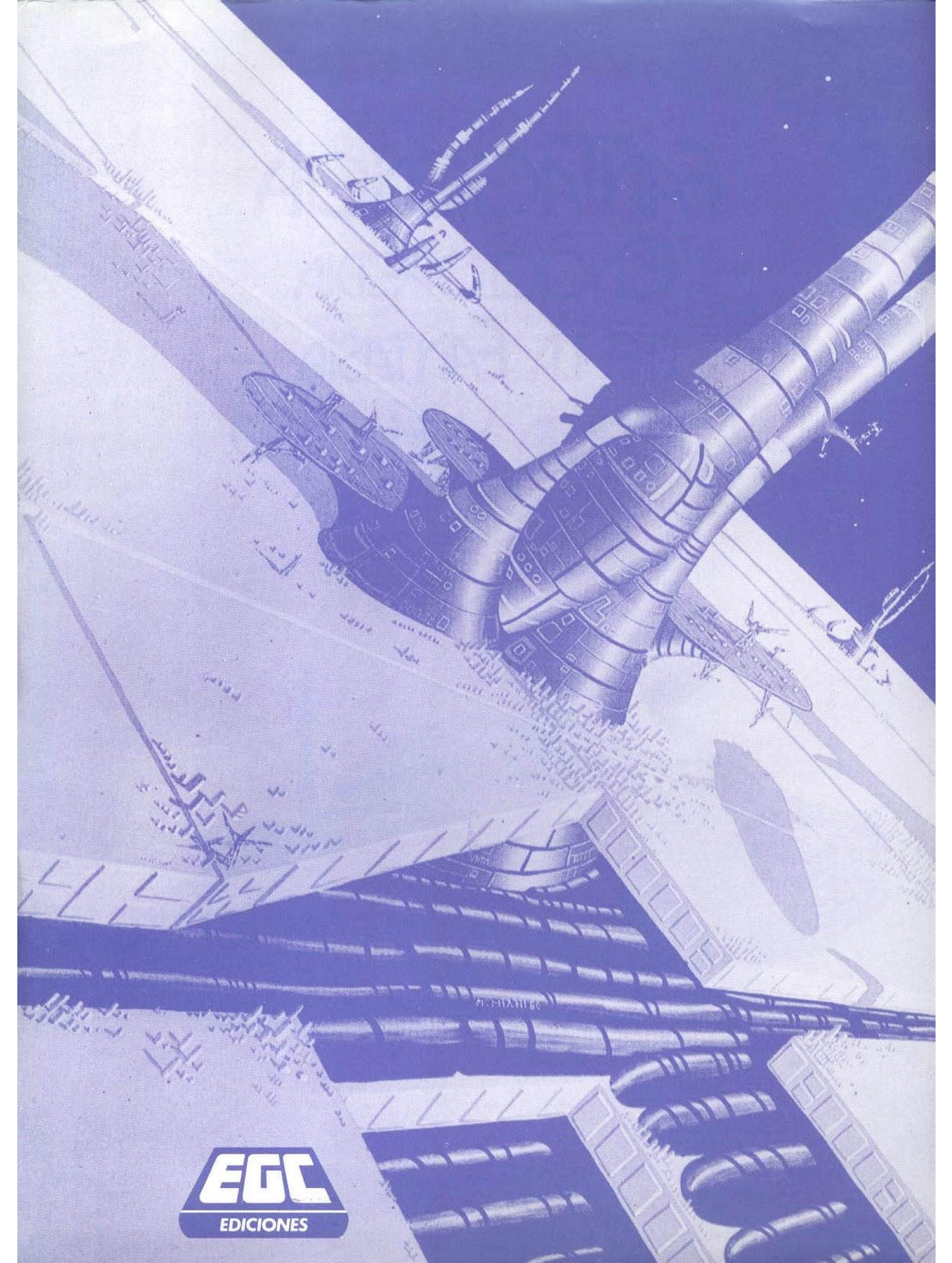
El sonido y la ciencia-ficción

El arte visual

Fantasía, ciencia y futuro




FANTACIENCIA
ENCICLOPEDIA
DE LA FANTASIA
CIENCIA Y FUTURO


EGC
EDICIONES

LOS TEMAS

El criterio fundamental en el que estamos inspirados para proyectar Fantaciencia, Enciclopedia de la Fantasía, Ciencia y Futuro es la de presentar una exposición monográfica de las materias tratadas. O sea, dar al lector dos formas de aproximación: la lectura y la consulta.

Fantaciencia, Enciclopedia de la Fantasía, Ciencia y Futuro es una obra única y sin precedentes, que trata en modo exhaustivo y profundo todos los argumentos básicos para este género literario.

Los otros mundos, los viajes en el tiempo en el espacio, los misiles y las astronaves, el pasado misterioso del hombre, la civilización y las formas de vida extraterrestre, las previsiones cumplidas y aquello que probablemente se concretará en pocas décadas más.

Todo esto en 70 elegantes fascículos a 110 ptas. cada ejemplar para completar 9 espléndidos volúmenes.

Los siete volúmenes, con 1.400 páginas con monografías e ilustraciones ofrecen la historia de la ciencia-ficción, la más extraordinaria forma literaria del siglo XX.

La exposición monográfica contiene todos los grandes temas pertenecientes a la fantasía y a todo lo que hemos querido resumir en el término «futurible», entendido como resumen de hipótesis en parte experimentadas, de realidad ubicable en un futuro no lejano.

En cada fascículo semanal se adjuntará un poster coleccionable, impreso en papel especial, con tablas de ciencia-ficción y esquemas histórico-técnicos de las máquinas del milenio 2000 al 3000.

Se entregan también, como obsequio, tres super posters gigantes a todo color.

Todos los dibujos fueron expresamente realizados en exclusividad para Editorial del Dragón por los más famosos especialistas internacionales, entre los cuales están también los colaboradores de la NASA.

Estos dibujos son inéditos.

LOS AUTORES

El responsable de la obra, Francesco Paolo Conte, para hacer esta Enciclopedia sin precedentes se ha valido de la colaboración de profesionales, estudiosos, científicos, psicólogos, periodistas, futurólogos, diseñadores y proyectistas de fama internacional.

Todas las personas que saben aplicar su propios conocimientos y proyectarlos en el futuro del hombre, buscando explicar fenómenos actuales que no tendrían razón de ser, o tratando de interpretar los grandes hechos del pasado que han quedado sin respuesta.

La enorme nómina de colaboradores, incluida la de los mayores especialistas internacionales, merece citarse completamente para permitir, sea al estudioso o al apasionado una valoración de lo completo y válido de la obra:



Isaac Asimov,



Paul Anderson,

Lino Aldani, Brian W. Aldiss, Ferruccio Alessandri, George Alfil, A.C. Ambesi, Paul Anderson, Piero Angela, Christophe Anvil, Dominique Arlet, Isaac Asimov, Claude Avice, James Graham Ballard, Wanda Ballin, Pierre Barbet, Antonio Bellomi, Jaques Bergier, Sergio Bertino, Alfred Bester, Gerald Bishop, James Blish, Cristina Bombieri, Jorge Luis Borges, Robert N. Bracewell, Ray Bradbury, Hilia Brinis, John Brunner, Ken Bulmer, Dino Buzzati, Nino Cannata, Carel Capek, Jerome Cardan, Adolfo Bioy Casares, Cino Castelli, Roberto Catalano, Arthur C. Clarke, Vittorio Catani, Dalmazio



John Brunner,



Philip José Farmer,

Clemente, Domenico Colella, Concetta Conte, Hugo Correa, Inisero Cremaschi, Philippe Curval, A. Chtcherbakpy, Sprague L. de Camp, Mariam Allen de Ford, Marie Raymonde Delorme, Lester del Rey, Francoise Derrey, Gianfranco de Turris, Gerard Diffloth, Renato di Monda, Loren Eiseley, Philip José Farmer, Mercedes Farriols, Mario Faust, Mario Faustinelli, Andrea Ferrari, Claudio Ferrari, Franca Feslikenian, Jean-Pierre Fontana, Frank Franzetta, W. Herbert Frane, Yves Frèmion, Sebastiano Fusco, Luis Gasca, Lucien Gerardin, Luc Gesli, Denis Gifford, Sergio Giuffrida, Jacques Goimard, Vasco Granja, Jean Claude Guilbert, J.B.S. Haldane, Edmond Hamilton, David Hardy, Charles Harness, Harry Harrison, Charles Henneberg, Ion Hobana, Helmut Hoffmann, Giovanni Ingellis, Andrea F. Kaiser, Gerard Klein, Peter Kuczka, J. Keith Laumer, Fritz Leiber, Murray Leinster, Stanislaw Lem, Mano N. Leone, Giuseppe Lippi, Mircea Malitza, Judith Merril, Abraham Merrit, Aimé Michel, Ron Miller, Claude Moliterni, Gianni Montanari, Leonardo Mosso, Jacques Musseau, Gilda Musa, Kris O. Neville, Larry Niven, Chad Oliver, Neil D. Opdyke, Fabio Pagan, Leo Pasqua, Louis Pauwels, Sandro Pergameno, Renato Pestriniero, Gianni Pilo, Robert Pinotti, Alomée Planet, André Pochan, E.A. Poe, Frederik Pohl, Andrzej Pruszynski, Eugenio Ragone, Patrik Ravignant, Pierre Restany, Antonio Ribera, Keith Roberts,



Harry Harrison,



Lester Del Rey,

Delfino M. Rosso, Joanna Russ, Eric Fraank Russel, Fred T. Saberhagen, Jacques Sadoul, Mariangela Sala, Domingo Santos, Gheorghe Sasarman, Josephine Saxton, Robert Sheckley, Laura Serra, Nicolai Semenov, Eugène Semitchoff, Robert Sheckley, Robert Silverberg, Clifford Donald Simak, Clarke Ashton Smith, Norman R. Spinrad, William Tenn, Roberto Tosso, Roberto Vacca, Riccardo Valla, Jack Vance, Jacques Van Herp, Alfred Elton Van Vogt, Sebastiano Vassalli, M. Vassin, Gabriel Veraldi, Jacques Verne, Renato Vesco, James White, Jack Williamson, John Wyndham.

COLABORADORES, ENSAYISTAS, NARRADORES: Lino Aldani, Brian W. Aldiss, Ferruccio Alessandri, George Alfil, A.C. Ambesi, Poul Anderson, Piero Angela, Christophe Anvil, Dominique Arlet, Isaac Asimov, Claude Avice, James Graham Ballard, Wanda Ballin, Pierre Barbet, Antonio Bellomi, Jaques Bergier, Sergio Bertino, Alfred Bester, Gerald Bishop, James Blish, Cristina Bombieri, Jorge Luis Borges, Robert N. Bracewell, Ray Bradbury, Hilia Brinis, John Brunner, Ken Bulmer, Dino Buzzati, Nino Cannata, Carel Capek, Jerome Cardan, Adolfo Bioy Casares, Cino Castelli, Roberto Catalano, Arthur C. Clarke, Vittorio Catani, Dalmazio Clemente, Domenico Colella, Concetta Conte, Hugo Correa, Inisero Cremaschi, Philippe Curval, A. Chtcherbakpy, Sprague L. de Camp, Mariam Allen de Ford, Marie Raymonde Delorme, Lester del Rey, Francoise Derrey, Gianfranco de Turris, Gerard Diffloth, Renato di Monda, Loren Eiseley, Philip José Farmer, Mercedes Farriols, Mario Faust, Mario Faustinelli, Andrea Ferrari, Claudio Ferrari, Franca Feslikenian, Jean-Pierre Fontana, Frank Franzetta, W. Herbert Frane, Yves Frèmion, Sebastiano Fusco, Luis Gasca, Lucien Gerardin, Luc Gesli, Denis Gifford, Sergio Giuffrida, Jacques Goimard, Vasco Granja, Jean Claude Guilbert, J.B.S. Haldane, Edmond Hamilton, David Hardy, Charles Harness, Harry Harrison, Charles Henneberg, Ion Hobana, Helmut Hoffmann, Giovanni Ingellis, Andrea F. Kaiser, Gerard Klein, Peter Kuczka, J. Keith Laumer, Fritz Leiber, Murray Leinster, Stanislaw Lem, Mano N. Leone, Giuseppe Lippi, Mircea Malitza, Judith Merril, Abraham Merrit, Aimé Michel, Ron Miller, Claude Moliterni, Gianni Montanari, Leonardo Mosso, Jacques Musseau, Gilda Musa, Kris O. Neville, Larry Niven, Chad Oliver, Neil D. Opdyke, Fabio Pagan, Leo Pasqua, Louis Pauwels, Sandro Pergameno, Renato Pestriniero, Gianni Pilo, Robert Pinotti, ·Alomée Planet, André Pochan, E.A. Poe, Frederik Pohl, Andrzej Pruszynski, Eugenio Ragone, Patrik Ravignant, Pierre Restany, Antonio Ribera, Keith Roberts, Delfino M. Rosso, Joanna Russ, Eric Fraank Russel, Fred T. Saberhagen, Jacques Sadoul, Mariangela Sala, Domingo Santos, Gheorghe Sasarman, Josephine Saxton, Robert Sheckley, Laura Serra, Nicolai Semenov, Eugène Semitchoff, Robert Sheckley, Robert Silverberg, Clifford Donald Simak, Clarke Ashton Smith, Norman R. Spinrad, William Tenn, Roberto Tosso, Roberto Vacca, Riccardo Valla, Jack Vance, Jacques Van Herp, Alfred Elton Van Vogt, Sebastiano Vassalli, M. Vassin, Gabriel Veraldi, Jacques Verne, Renato Vesco, James White, Jack Williamson, John Wyndham.

ILUSTRACIONES DE: Chris Achilleos, Aurora Ascoli, Antonella Bottilani, Alvim-Correa, Gianfranco Beltrami, Angelo Bioletto, Lloyd Birmingham, Marcus Boas, Hannes Bok, Chesley Bonestell, Serghei Borel, Don Brautigan, Roberto Bunadimani, John Bunch, Zdenek Burian, Jim Burns, Din Busett, Edd Cartier, Ivon Cayrel, Richard Clifton, Cesare Colombi, Roy Coombes, Richard Corben, Luigi Corteggi, Guido Crepax, Grace Corss, Gino D'Achille, Alan Daniels, Gianni Daverio, Don Davis, George Degas, Giorgio Degaspari, Vicent Di Fate, Aldo Di Gennaro, A.J. Donnell, J. Dreanys, Philippe Druillet, Les Edwards, Dean Ellis, Peter Elson, Ed Emshwiller (Emsh), Bruno Faganello, Ofal Feindt, Stanislaw Fernández, Giuseppe Festino, Virgil Finlay, Jean Claude Forest, Christopher Foss, Bob Fowke, Jackie Franke, Frank Frazetta, Frank Kelli Freas, Robert Fugua, Giger, Warwick Gobble, Golpe, Frank Hampson, Michael Hague, Colin Hay, (Fratelli) Hildebrandt, Mike Hinge, Jennifer Jeakus, Peter Jones, Robert Gibson Jones, Sidney Jordan, Kate Katerin, Pete Knifton, F. Kramer, Julian S. Krupa, Bob Layzell, Brian Lewis, Gianni Maiotti, Giuseppe Mongoni, Libio Maraja, Mark Marchioni, David Mattingly, Carlo Maya, Claudio Mazzoli, Michalengelo Miani, Angus McKie, Leo Mattioli, Ian Miller, Ron Miller, Cris Moore, Leo Morey, Gray Morrow, Tom Newsom, Ed Pagaris, Terry Oakes, Frank R. Paul, Bruce Pennington, Renato Pestriniero, Ference Pinter, Gerald Quinn, Primus Ramak, Ivan Francois Ramiers, Cesare Reggiani, Enea Riboldi, Rico Rival, Paul Rivoche, Paul Roban, Tony Roberts, Hubert Rogers, Monte Rogerts, Lee Rosemblatt, Antenore Schiavon, Alex Schomburg, Giuseppe Signorello, Al Smith, Rik Stemback, Laurence Sterne Stevens, Franco Storchi, Robert Swanson, Darrel Sweet, Mario Tempesti, Karel Thole, Joe W. Tillotson, Murray Tinkelman, Victor Togliani, Sergio Toppi, Alfredo Trincia, Peter Tybus, Ed Valigorsky, Boris Vallejo, Henri Van Dongen, Gino Vercelli, Daniele Verucchio, Gino Vigotti, Hans Waldemar Wessolowski (Wesso), Tim White, Mike Wilkes, Wallace Wood, Nervio Zeccara, Guido Zibordi.

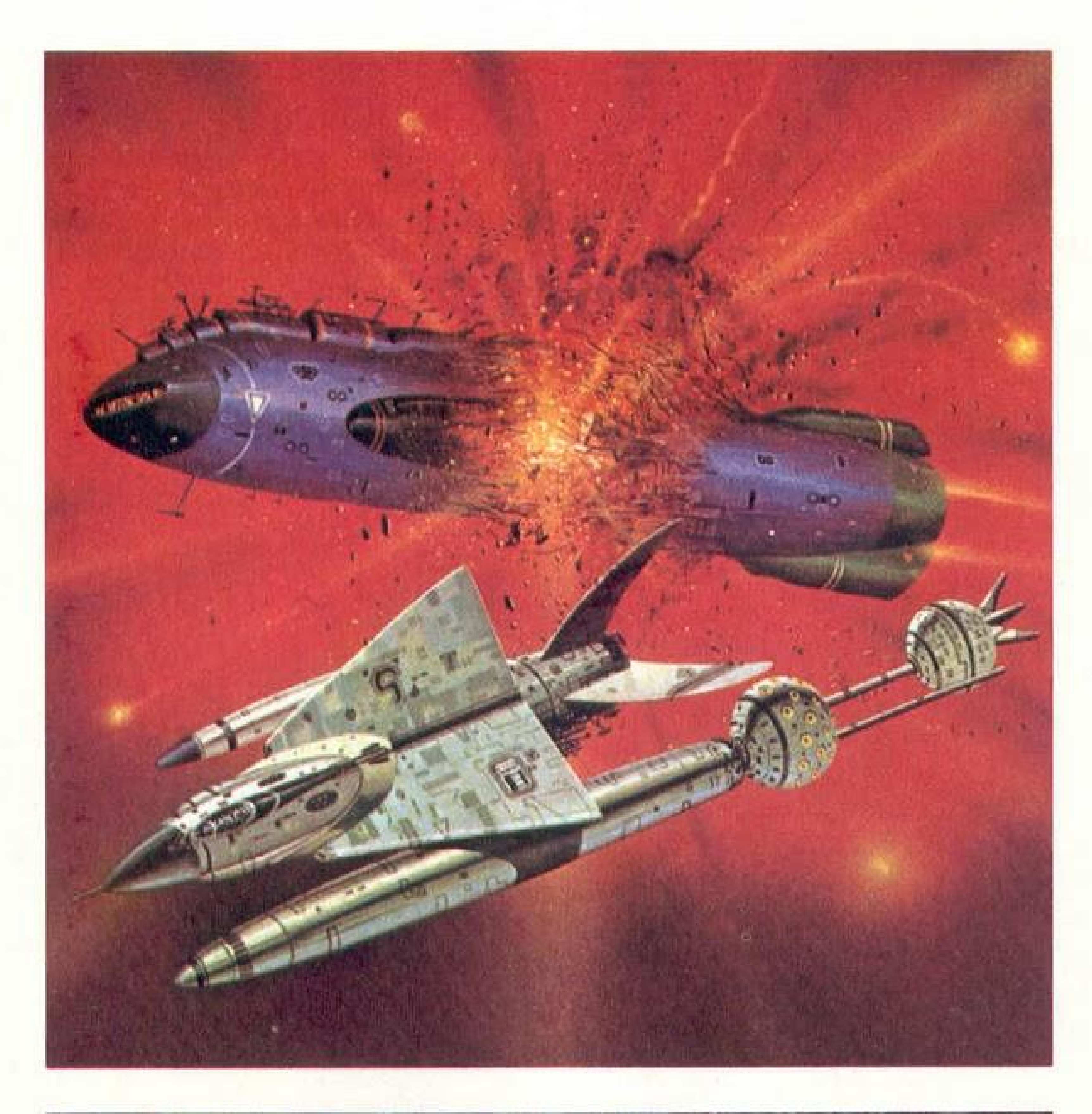
ILUSTRACIONES

Por los más famosos ilustradores del mundo, con la
Espaciales Europe



A TODO COLOR

colaboración de los Científicos de los Organismos
os y Americanos.





ESTOS SON SUS NOMBRES

Chris Achilleos, Aurora Ascoli, Antonella Bottilani, Alvim-Correa, Gianfranco Beltrami, Angelo Bioletto, Lloyd Birmingham, Marcus Boas, Hannes Bok, Chesley Bonestell, Serghei Borel, Don Brautigan, Roberto Bunadimani, John Bunch, Zdenek Burian, Jim Burns, Din Busett, Edd Cartier, Ivon Cayrel, Richard Clifton, Cesare Colombi, Roy Coombes, Richard Corben, Luigi Corteggi, Guido Crepax, Grace Corss, Gino D'Achille, Alan Daniels, Gianni Daverio, Don Davis, George Degas, Giorgio Degaspari, Vicent Di Fate, Aldo Di Gennaro, A.J. Donnell, J. Dreanys, Philippe Druillet, Les Edwards, Dean Ellis, Peter Elson, Ed Emshwiller (Emsh), Bruno Faganello, Ofal Feindt, Stanislaw Fernández, Giuseppe Festino, Virgil Finlay, Jean Claude Forest, Christopher Foss, Bob Fowke, Jackie Franke, Frank Frazetta, Frank Kelli Freas, Robert Fugua, Giger, Warwick Gobble, Golpe, Frank Hampson, Michael Hague, Colin Hay, (Fratelli) Hildebrandt, Mike Hinge, Jennifer Jeakus, Peter Jones, Robert Gibson Jones, Sidney Jordan, Kate Katerin, Pete Knifton, F. Kramer, Julian S. Krupa, Bob Layzell, Brian Lewis, Gianni Maiotti, Giuseppe Mongoni, Libio Maraja, Mark Marchioni, David Mattingly, Carlo Maya, Claudio Mazzoli, Michalengelo Miani, Angus McKie, Leo Mattioli, Ian Miller, Ron Miller, Cris Moore, Leo Morey, Gray Morrow, Tom Newsom, Ed Pagaris, Terry Oakes, Frank R. Paul, Bruce Pennington, Renato Pestriniero, Ference Pinter, Gerald Quinn, Primus Ramak, Ivan Francois Ramiers, Cesare Reggiani, Enea Riboldi, Rico Rival, Paul Rivoche, Paul Roban, Tony Roberts, Hubert Rogers, Monte Rogerts, Lee Rosemblatt, Antenore Schiavon, Alex Schomburg, Giuseppe Signorello, Al Smith, Rik Stemback, Laurence Sterne Stevens, Franco Storchi, Robert Swanson, Darrel Sweet, Mario Tempesti, Karel Thole, Joe W. Tillotson, Murray Tinkelman, Victor Togliani, Sergio Toppi, Alfredo Trincia, Peter Tybus, Ed Valigorsky, Boris Vallejo, Henri Van Dongen, Gino Vercelli, Daniele Verucchio, Gino Vigotti, Hans Waldemar Wessolowski (Wesso), Tim White, Mike Wilkes, Wallace Wood, Nervio Zeccara, Guido Zibordi.